

# LA INTERVENCIÓN DEL ESCULTOR MANUEL VERGARA EN LA PORTADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE POLIÑÁ

JOAQUÍN SÁEZ VIDAL  
*Doctor en Historia del Arte*

## RESUMEN

El nombre de Manuel Vergara está asociado a una de las más importantes familias de artistas valencianos del siglo XVIII, entre cuyos miembros destacaron Francisco Vergara el Mayor, Francisco Vergara Bartual e Ignacio Vergara. Escultor de corta producción, en su mayor parte desaparecida, en este trabajo se da a conocer una obra hasta ahora inédita –la portada de la iglesia parroquial de Poliñá– que gracias a un hallazgo documental sabemos fue realizada por él en 1743.

## ABSTRACT

*The name of Manuel Vergara is associated to one of the most important Valencian families in the XVIII century, to which outstanding members such as Francisco Vergara, the Senior, Francisco Vergara Bartual and Ignacio Vergara belonged.*

*He was a sculptor although his production was scarce and most of it has disappeared. In this article the author presents and analyses one of Manuel Vergara's unknown works –the portal of the façade of the parish church of Poliñá–. Thanks to newly discovered documental evidence, now we know that it was accomplished by Manuel Vergara in 1743.*

En el panorama de la escultura valenciana del siglo XVIII es preciso reconocer que el nombre de Manuel Vergara no ocupa uno de los lugares más destacados ni ha gozado de una especial consideración por parte de la crítica. Miembro de una familia prestigiosa de escultores<sup>1</sup>, campo en el que sobresalen las figuras señeras de su hermano Francisco Vergara el Mayor, su hijo Francisco Vergara Bartual y su sobrino Ignacio Vergara, su personalidad y valoración artística sólo han empezado a recuperarse recientemente merced sobre todo a los meritorios estudios de Andrés de Sales Ferri Chulió<sup>2</sup>. Igualmente se hace preciso destacar las noticias documentales aportadas en estos últimos tiempos por Ana María Buchón, que permiten aclarar con algo más de nitidez su todavía oscura actividad como artista<sup>3</sup>, desconocimiento que puede explicarse por la desaparición de una parte considerable de su producción tanto en madera como en piedra. De todas formas, no parece que desde el punto de vista estilístico su obra resista la comparación con la de sus parientes igualmente escultores, artistas que gozan de mayor fama y reconocimiento público.

Buena prueba de la ignorancia en la que nos movemos en lo referente a la biografía del escultor es que todavía desconocemos la fecha de su nacimiento y muerte, que su más importante biógrafo sitúa en Valencia en torno a 1682 y 1762 respectivamente. Por otro lado, a diferencia de su hermano mayor Francisco, artista de gran resonancia en el panorama del barroco valenciano y cuyo proceso formativo se gestó en la órbita estética de Julio y Leonardo

<sup>1</sup> Pese a que la publicación cuenta ya con muchos años, sigue siendo de gran utilidad el artículo de Luis Tramoyeres Blasco: "La familia Vergara. Nuevos datos para completar las biografías de los escultores valencianos Manuel, Francisco e Ignacio, y del pintor José", *Archivo de Arte Valenciano*, julio-septiembre de 1917, pp. 146-152.

<sup>2</sup> Andrés de Sales Ferri Chulió: *El escultor Manuel Vergara (Valencia, ca. 1682 – ca. 1758)*, Sueca, Imprenta de Luis Palacios, 1999. Este autor ha publicado en el año 2006 una nueva edición revisada y aumentada que es la que hemos seguido.

<sup>3</sup> Ana M<sup>a</sup> Buchón Cuevas: *Ignacio Vergara y la escultura de su tiempo en Valencia*, Generalitat Valenciana, Valencia, 2006. La biografía actualizada de Manuel Vergara se recoge en las páginas 139 a 142.

Julio Capuz, Conrad Rudolf, Aliprandi y Nicolás de Bussy, de aires más internacionales, la carrera profesional de Manuel Vergara, quien al decir de Orellana también fue discípulo de Leonardo Julio Capuz<sup>4</sup>, presenta un perfil artístico más limitado que el de su hermano, al que nunca alcanzó a emular. No obstante, a través de su hermano Francisco, llegará a familiarizarse con las novedades ornamentales procedentes de modelos italianos puestos en vigor en Valencia por escultores como Bertessi y Aliprandi. De ello puede dar testimonio su intervención entre 1727 y 1734 en la parroquia de Bocairente, trabajo en el que colaboró igualmente Francisco Vergara<sup>5</sup>. De todas formas su producción conocida, bien por haberse conservado o por las noticias transmitidas por los documentos, no es muy abundante, lo que acaso explique la escasa actividad de su taller en el que hay constancia de que trabajaron muy pocas personas. Sin embargo, sí parece haberle interesado todo tipo de tareas burocráticas relacionadas con el Gremio de Carpinteros al que perteneció y en el que ejerció numerosos cargos.<sup>6</sup>

Ejecutor tanto de esculturas exentas como de retablos e incluso de proyectos arquitectónicos, se citan entre las primeras una imagen de *Santa Ana* realizada en 1729 que ocupó la fachada de la parroquia de Manuel (Valencia), lamentablemente destruida como tantas otras en 1936, y por la que cobró la suma de 10 libras. Al año siguiente Manuel Vergara y su yerno Jaime Molins Artigues esculpieron la imagen en piedra de *Nuestra Señora del Pilar*, así como “las armas de la Portada” de la iglesia del convento del Pilar de Valencia, trabajo por el que recibieron la cantidad de 53 libras<sup>7</sup>, imagen que sufrió el mismo destino en 1936. Entre los trabajos en madera que llevó a cabo en 1732, sin duda uno de los más importantes debió de ser la caja del órgano que hizo para el convento del Remedio de Valencia, conjunto que fue derruido en el siglo XIX tras la Desamortización. De nuevo en 1733 Manuel y su hermano Francisco actuaron conjuntamente en la colocación de las imágenes pétreas de *San Vicente mártir* y *San Lorenzo* en la portada principal de la catedral de Valencia<sup>8</sup>.

Pero su actividad de escultor fue más intensa en lo que se refiere a labores retablísticas, estructuras monumentales que lamentablemente en su mayoría desaparecieron con la quema de iglesias y conventos valencianos antes y durante la Guerra Civil. Su primera intervención en este ámbito se remonta al

año 1714, fecha en la que Francisco y Manuel Vergara se encargaron de fabricar un retablo para la capilla de Santa Catalina del Palacio Real de Valencia, “por precio de ciento y treinta libras moneda de este Reyno”, según proyecto de Julio Capuz<sup>9</sup>. Posteriormente, al retablo y la imagen de la capilla de *San Blas* en la iglesia de Bocairente, construido en 1722<sup>10</sup>, seguirán los retablos laterales de la capilla de la Mare de Déu de la Misericordia que llevó a cabo entre 1730 y 1731 otra vez para la parroquia de Manuel (Valencia), por los que recibió 81 libras. Casi la misma cantidad llegó a cobrar —exactamente 80 libras y 5 sueldos— por los retablos de *San Antonio Abad* y de las *Almas* que fabricó entre 1738 y 1739 para la misma iglesia<sup>11</sup>.

Pero sin duda uno de sus trabajos de mayor empeño fue el retablo que el 21 de octubre de 1741 se comprometió a realizar para la capilla del Santísimo Cristo del Hospital de Sueca. La obra debía estar concluida el Domingo de Ramos del año siguiente, y por ella recibió 185 libras<sup>12</sup>. Los términos del contrato dan a entender que Manuel Vergara fue, una vez más, el ejecutor pero no el autor del proyecto, al que tuvo que someterse y cuyo nombre desconocemos, aunque es posible que no fuera ajeno a su círculo familiar. Pese a haber sido destruido en la última contienda civil, es posible hacernos una idea de su morfología merced a testimonios gráficos afortunadamente conservados.

<sup>4</sup> Orellana y Mocholí, Marcos Antonio de: *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*, (ms. ca. 1800), Valencia, ed. de Xavier de Salas, 1967, p. 240.

<sup>5</sup> Fue entre 1727 y 1734 cuando los dos hermanos participaron en tareas ornamentales y escultóricas en el templo parroquial de Bocairente, con motivos que responden a una concepción estética semejante a los que Aliprandi llevó a cabo en la iglesia de los Santos Juanes de Valencia. Véase, Pablo González Tornel: *Arte y arquitectura en la Valencia de 1700*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2005, pp. 310-317.

<sup>6</sup> Ana M<sup>a</sup> Buchón, *op. cit.*, p. 140.

<sup>7</sup> Fernando Pingarrón Seco: “El antiguo convento de Nuestra Señora del Pilar de Valencia”, *Archivo de Arte Valenciano*, 1993, pág. 50.

<sup>8</sup> Fernando Pingarrón Seco: *La frontera barroca de la catedral de Valencia*, Valencia, 1998, p. 207.

<sup>9</sup> Mercedes Gómez-Ferrer y Joaquín Bérchez: “El Real de Valencia en sus imágenes arquitectónicas”, *Reales Sitios*, 2003, n<sup>o</sup> 158, pp. 38 y 46. Véase también, Andrés de Sales Ferri, *op. cit.*, pp. 11-12.

<sup>10</sup> Andrés de Sales Ferri Chulió, *op. cit.*, p. 12.

<sup>11</sup> Ana M<sup>a</sup> Buchón Cuevas, *op. cit.*, p. 141.

<sup>12</sup> Andrés de Sales Ferri, *op. cit.*, 2006, p. 15.



MANUEL VERGARA. Portada de la iglesia de Poliñá. 1743.

En 1746 consta su presencia en L'Alcúdia (Valencia), en cuyo templo parroquial se ocupaba de la tarea de reinstalación de los retablos allí existentes. Ello ha hecho suponer a Ana María Buchón "que tal vez los retablos fueran obra suya, realizados acaso cuando estuvo allí en el tiempo en que nació su hijo Francisco Vergara, El Romano"<sup>13</sup>

Su actividad de escultor se cierra, por lo que hasta ahora se conocía, con el importante encargo que recibió en 1748 consistente en la construcción del retablo de la capilla de Comunión, milagrosamente conservado, así como el desaparecido de Nuestra Señora del Pie de la Cruz, ambos en la parroquial de Puçol (Valencia). Al igual que el fabricado para el Hospital de Sueca, Manuel Vergara se ajustó al modelo que le entregaron, tampoco ideado por él. El contrato, firmado el 16 de julio de dicho año en

Valencia, establecía en una de sus cláusulas que debía "trabaxar todos los adornos de dichos retablos a lo moderno, y con el mayor primor que lo acostumbra trabaxar los mas acreditados maestros..."<sup>14</sup>. El pago de las 318 libras se desglosaría, como era lo usual, en tres partes: una -100 libras- a la firma del contrato; la segunda, por la misma cantidad, "estando a la mitad de trabaxar dicha obra", y el resto una vez terminados los retablos, cuya fecha prevista fue el 25 de octubre de ese año<sup>15</sup>.

Este no excesivamente amplio repertorio de obras se enriquece cuantitativamente con la incorporación de una nueva, por suerte conservada, que amplía el catálogo de su producción hasta ahora conocida. Me refiero al hallazgo en el Archivo Histórico Provincial de Alicante de un documento inédito, fechado en 12 de febrero de 1743, por el que Manuel Vergara se obligaba a levantar la portada en piedra de la iglesia de Poliñá (Polinyà de Xúquer), construcción cuyo autor se ignoraba<sup>16</sup>. Desde luego no es la primera vez que detectamos la presencia de nuestro escultor en dicha población, pues por un documento fechado el 12 de junio de 1740 sabemos que Manuel se encontraba en Poliñá ayudando a su hijo Francisco Vergara Bartual en la colocación del retablo mayor de la iglesia parroquial tallado por éste<sup>17</sup>. Del texto suscrito ante notario, cuya transcripción incluimos al final de este artículo, entresacamos la noticia de que "Yo Joseph Mas juntamente con Manuel Vergara maestro escultor... convine y ajusté con los electos y Administradores de la nueva fábrica, entre otras cosas, erigir y fabricar con toda perfección la Portada mayor de dicha iglesia por la cuantía de 625 libras". Conviene no olvidar, por otro lado, que la relación amistosa de Manuel Vergara con el maestro de obras José Mas viene de atrás, como lo revela el hecho de que el 12 de junio de 1740, el mismo día en que se hallaba en Poliñá, como ya hemos dicho más arriba, ayudando a su hijo Francisco en tareas relacionadas con su profesión, "actuó como padrino en los exorcismos de Angela María Mas, primogénita de José Mas, maestro de obras del templo mencionado".

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 141.

<sup>14</sup> Ana M<sup>a</sup> Buchón, p. 497.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 496-497.

<sup>16</sup> Sobre dicha iglesia, véase el trabajo de Andrés de Sales Ferri Chulió: *La Parroquia de Polinyà de Xúquer*, Polinyà de Xúquer, 1997.

<sup>17</sup> Andrés de Sales Ferri, *op. cit.*, p. 15.

La noticia creemos resulta relevante por cuanto se trata de la primera ocasión en que se hace cargo de un trabajo íntegramente en piedra, más propio de cantero que de escultor, su principal ocupación, lo que nos hace sospechar que la traza de la portada no fue ideada por él. Además, esta intervención supuso la de mayor presupuesto entre todas las que llevó a cabo, si bien el plazo de entrega, como puede apreciarse por el documento notarial que adjuntamos, debía "darla fenecida para Carnestolendas de este corriente año".

Sin la espectacularidad ni la riqueza decorativa, por ejemplo, de un retablo como el de Puçol, realizado en madera un lustro después, material con el que indudablemente estaba más familiarizado, la portada de Poliñá no presenta novedades tipológicas respecto de los tradicionales modelos barrocos de esta índole. Incluso recuerda, por ejemplo, a la portada que en 1730 realiza el cantero Bautista Pons en la actual iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Valencia, y en la que colaboraron en la parte escultórica Manuel Vergara y Jaime Molins Artigues

Concebida con un criterio propiamente arquitectónico, se explica que en su desarrollo no muestre apenas elementos escultóricos que pudieran animarla estéticamente. De líneas sencillas, el cuerpo principal de la portada aparece flanqueado por pilastras acanaladas. El entablamento, no obstante, presenta un relieve escultórico de poco resalte. Algo más ambicioso desde el punto de vista escultórico resulta el remate o ático que culmina en un frontón curvo. El mayor énfasis decorativo, con todo, se advierte en el cuerpo central, en el que a modo de hornacina figura un gran relieve de carácter eucarístico con unos ángeles sosteniendo una custodia, motivo que en general parece más apropiado para decorar una capilla de comunión que una portada. Ya por último queremos señalar que la portada de Poliñá, sin alcanzar un elevado nivel de refinamiento estético, pone de manifiesto la incursión de Manuel Vergara en un campo artístico del que hasta ahora no se tenía noticias. Esta obra, por tanto, incrementa el catálogo de su producción, al tiempo que confiamos ayudará a conocer algo mejor la personalidad artística de Manuel Vergara.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

*Convenio y obligación. José Mas labrador a favor de la Administración de la Fábrica nueva de la Iglesia parroquial del lugar de Poliñá.*

Archivo Histórico Provincial de Alicante. Protocolo de Juan Bautista Alberola y Doménech (Valencia). 1742 / 1744. (12 de febrero de 1743). Fols. 5-6.

Sébase por esta pública escritura como nosotros Joseph Exea labrador y vecino del lugar de Poliñá, otro de los electos y Administradores de la nueva fábrica de la Iglesia Parroquial de dicho lugar, Procurador de dicha Admón. Y Joseph Mas maestro de obras también vecino de dicho lugar hallados al presente en esta ciudad de Valencia. Decimos: Que por cuanto Yo dicho Joseph Mas juntamente con Manuel Vergara maestro escultor con escritura testificada por Victoriano Fenollosa escribano de esta ciudad baxo cierto Calendario, convine y ajusté con los electos y Administradores de la nueva fábrica, entre otras cosas, erigir y fabricar con toda perfección la Portada mayor de dicha Iglesia por la cuantía de 625 libras moneda corriente con la obligación y cargo de darla

fenecida para Carnestolendas de este corriente año según todo ello, mas por menor consta por la citada escritura a cuyo tenor y su relación nos remitimos. Y respecto de constarnos a ambos que la dicha Administración se halla sin efectos para satisfacer dichas 625 libras del importe de dicha obra y que las cantidades que la misma cedió para la solución y pago son niquiles e inexigibles por ahora. Por tanto por la presente y su tenor en aquella mejor vía y forma que en Dro. haya lugar y dexando dicha escritura en su fuerza y vigor para en el caso de no tener efecto el convenio que baxo se expressara, Otorgo: que me obligo a construir y fabricar la portada mayor de la Iglesia, manifestando la Admón. tener efectos bastante para ello, que deberá apromptar dentro de dos años contadores desde el día de hoy en adelante, fenecidos los quales ha de quedar la citada escritura en su fuerza y vigor y mi Dro. salvo para poder compeler y previsar a dicha Admón. cumpla lo estipulado en dicha Escritura y yo dicho Joseph Exea en el referido nombre acepto dicha obligación y convenio en todo y por todo; Y al cumplimiento de ello ambos a dos obligamos a saber; Yo dicho

Joseph Mas mi persona y bienes y yo dicho Joseph Exea los bienes y rentas de dicha Admón. havidos y por haver y damos poder a las justicias y Jueces de S. Mag. cualesquiera que sean en especial a las de esta dicha ciudad y lugar de Puliñá (sic), para que nos apremien y compelan a ello como por sentencia definitiva por Juez competente dada y no apelada pasada en autoridad de cosa Juzgada y por nosotros consentida, sobre que renunciámos qualquier fuero y Domicilio que de nuevo ganaremos, la Ley si convenerit de Jurisdictione omnium Judicum la ultima pracmatica de las Sumisiones, con todas las demás leyes, dros, fueros y Privilegios de nuestro favor y la general en forma, en cuyo testimonio así

lo otorgamos y firmamos en la ciudad de Valencia a Doze dias del mes de Febrero de mil setecientos cuarenta y tres años, siendo testigos Agustín Linares Notario Apostolico vecino de esta dicha ciudad y Miguel Cortés labrador de la Baronía de Cheste. Y yo el escribano doy fe conosco a los otorgantes.

Joseph Exea

Joseph Mas

Ante mí

J. Bta. Alberola.